

cordero inmolado de Apocalipsis 4 y 5 es digno, y Él es digno de heredar este planeta como el "Hijo del Hombre" (Daniel 7:13, 14). No tenemos nada que temer al enfrentar la apertura de los libros, no si estamos en Cristo, porque Él nos declara aptos para unirnos a Él en Su reino eterno, no como meros súbditos, sino como VIPs: "Al que venciere le daré que se siente conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono" (Apocalipsis 3:21).

11

Rut y Ester

Puede ser frustrante para algunos lectores descubrir en el primer capítulo de Job que Satanás pudo entrar en el concilio de los cielos. A pesar de todo lo que hizo, de todo el dolor que causó, ¿cómo podía ser posible que fuera admitido? Parece fuera de lugar, y por supuesto, el autor de Job se asegura de que entendamos que él es bastante diferente del resto de los ángeles: "Y hubo un día en que los hijos de Dios vinieron a presentarse ante los L[?], y Satanás también vino en medio de ellos. Y el L[?] le dijo a Satanás: '¿De dónde vienes?' (Job 1:6, 7).

La implicación, por supuesto, es que Satanás es no uno de los "hijos de Dios". Adán, en su estado no caído, era (véase Lucas 3:38). Si no hubiera pecado, podríamos esperar que hubiera asistido a tal reunión como el representante fiduciario del planeta Tierra.¹ Nuestros primeros padres, sin embargo, entregaron las llaves de este planeta a Satanás. Se nos dio dominio sobre la tierra y voluntariamente la entregamos al archiengañador. En el libro de Job, que es una discusión sobre el carácter de Dios, un largo discurso sobre el tema de la teodicea que explora cómo y por qué tiene lugar el sufrimiento, Satanás, el usurpador, aparece en medio de los no caídos para declarar su propiedad del planeta.

—¿De dónde has venido? Dios pregunta.

"De ir y venir por la tierra", responde el diablo, "y de andar de un lado a otro sobre ella" (Job 1:7).

Esta no es una declaración casual. El pie era un símbolo de propiedad en el mundo bíblico antiguo. Si podías caminar sobre algo, probablemente eras tu dueño. En Génesis 13, Dios le dice a Abraham que salga a caminar por fe, reclamando la Tierra Prometida antes de que le fuera concedida: "Levántate, camina por la tierra a lo largo y a lo ancho, porque yo te la doy" (versículo 17). Cuando Jesús regresa para reunir a su pueblo, nos encontramos con Él en el aire; Sus pies no tocan el suelo. ¿Por qué? Porque durante el milenio, estaremos pasando por el proceso de juicio, como lo hicieron los ángeles antes de nuestra expulsión de este planeta. Cuando hemos llegado a la conclusión de que todas las decisiones que Dios ha tomado son correctas y verdaderas, y que Jesús ciertamente se ha ganado el derecho, como el Hijo del hombre y el último Adán, de reclamar el planeta en nuestro nombre, entonces Su pie toca el Monte de los Olivos y establece Su reino permanente en esta tierra (Zacarías 14:4).

En las primeras escenas de Job, Satanás declara que la tierra es suya posesión, y la historia de la salvación revela que la guarda celosamente. Él es tan consciente de la primera profecía (Génesis 3:15), donde Dios le dijo a nuestros padres que la Simiente de la mujer le aplastaría la cabeza, y en su presunción rebelde, se aferra a la idea de que puede revertir la profecía y desafiar al Creador para siempre. Cuando los seres humanos se trasladan voluntariamente del campo del diablo al de Cristo, él no nos deja ir sin luchar.

Se puede ver su determinación en la interacción que tiene con Cristo en el desierto, donde intenta hacer que el Hijo del hombre caiga como lo hizo Adán". ¿Por qué ibas a pasar por la agonía de la cruz?", le dice esencialmente a Jesús. "Yo soy el dueño de este lugar, y si tan solo te inclinaras ante mí y me dieran el reconocimiento que quiero, simplemente te lo devolvería todo" (véase Mateo 4:8).²

Cuando no logra desequilibrar la Simiente de la mujer, y Cristo lo derrota en la cruz y regresa al cielo, fuera de su alcance, entonces va tras la iglesia con venganza, tratando de asegurarse de que la obra

de Cristo a favor de Su novia sea en vano: "Y el dragón se enfureció contra la mujer, y fue a hacer guerra contra el resto de su descendencia, que guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 12:17).

La historia de Ester

Vemos la determinación del diablo de mantener su reino fraudulento en plena exhibición en las historias de Ester y Rut. En el caso de Ester, el diablo intenta un genocidio a manos de los persas, una historia que prefigura la crisis final que experimentaremos en la tierra cuando la pena de muerte de Apocalipsis 13 finalmente se promulgue contra el pueblo de Dios. Hablando de Ester, Elena de White mira hacia el futuro para ver cómo se repetirá el intento del diablo:

Las experiencias difíciles que sobrevino al pueblo de Dios en los días de Ester no fueron exclusivas de esa época solamente. El revelador, mirando a través de los siglos hasta el fin de los tiempos, ha declarado: "El dragón se enojó contra la mujer, y fue a hacer guerra contra el resto de su descendencia, que guarda los mandamientos de Dios, y tiene el testimonio de Jesucristo". Apocalipsis 12:17. Algunos de los que hoy viven en la tierra verán cumplidas estas palabras. El mismo espíritu que en épocas pasadas indujo a los hombres a perseguir a la verdadera iglesia, en el futuro conducirá a seguir un proceder similar hacia aquellos que mantienen su lealtad a Dios. Incluso ahora se están haciendo preparativos para este último gran conflicto.

El decreto que finalmente saldrá contra el pueblo remanente de Dios será muy similar al emitido por Asuero contra los judíos. Hoy en día, los enemigos de la verdadera iglesia ven en el pequeño grupo que guarda el mandamiento del sábado, un Mardoqueo a la puerta. La reverencia del pueblo de Dios por Su ley es una reprensión constante para aquellos que han

desechado el temor del Señor y están pisoteando Su día de reposo.³

El diablo simplemente no nos deja salir de su dominio sin luchar; él ha apostado todo sobre su capacidad para perpetuar la mentira que ha dicho sobre la naturaleza de Dios y Su universo creado. Mientras que a los predicadores modernos de la prosperidad les gusta decir a sus audiencias: "Venid a Cristo, y todo será maravilloso; llegarás a ser próspero", la realidad de venir a Cristo es muy diferente. Lo que suele suceder es que el diablo entra en pánico y hace todo lo posible en un intento de hacerte retroceder, de asustarte para que no reclames la promesa de Dios.

Hace años, estaba trabajando con una mujer que había pasado su vida involucrada en el ocultismo, y después de estudiar el amor de Dios en la Biblia, decidió que deseaba rendir su vida a Cristo. Durante muchos años, había estado involucrada en la comunicación con el mundo de los espíritus, y su salida de la antigua vida resultó difícil.

"Estaba en la ciudad", dijo, "visitando lugares que siempre he visitado en el pasado, y pasé por un establecimiento que solía frecuentar. ¿Cuál es el daño de simplemente pasar a ver a las personas que solía ver? ¡Pude testificarles! Sin embargo, cuando entré, me venció la tentación; y justo cuando me estaba dando la vuelta para irme, vi a un ángel sentado en la barra, claramente un caído ángel, que se volvió y se burló de mí, diciendo: sabía Volverías. ¿Ver? No hay forma de salir para ti'."

Es importante que seamos conscientes de esta realidad al presenciar y ayudar a las personas a descubrir a Cristo y que estemos preparados para ayudar a los que más lo necesitan. Cuando los nuevos creyentes caen, no significa que hayan rechazado a Cristo o que se hayan entregado de todo corazón a sus viejas vidas. Simplemente significa que el diablo se está comportando como de costumbre, aferrándose obstinadamente a lo que queda de su reino antes de que Cristo venga.

¿e historia de Rut

También lo vemos en la historia de Rut. A Rut le gustaría desesperadamente volver a casa y casarse con el pariente redentor, un tipo claro de Cristo. Se necesita un pariente para salvarnos, lo demuestra la Biblia, y ese pariente es Cristo: Dios en carne humana. Jesús nos salva y reclama al mundo como el Hijo de Dios. hombre. Somos adoptados de nuevo en la familia de Dios (Efesios 1:3-6). Se nos considera hermanos de Cristo (Proverbios 18:24; Hebreos 2:11).

Sin embargo, hay un problema que se revela en la historia de Rut. Ella es la novia que desea regresar, pero hay un pariente más cercano (Rut 3:12). Tenemos que tener cuidado de no leer también mucho en el texto, porque Booz finalmente llama "amigo" a este pariente más cercano, y Jesús no es amigo del diablo. Pero eso hace refleja nuestra realidad: nuestra naturaleza, en nuestro estado caído, se parece más a la del diablo que a la de Cristo. Somos pecadores, rebeldes contra el gobierno de Dios, con disposiciones radicalmente deformadas por el pecado. Booz gana el derecho a la novia en la puerta de la ciudad, entre los ancianos, donde tradicionalmente se celebraba el juicio, y Jesús afirma Suyos derecho a este mundo también en el juicio (Daniel 7:13, 14).

¿e Devil es un león desdentado

¿En cuanto al hecho de que Satanás apareció en los atrios del cielo? Esa habilidad parece haber terminado en la Cruz. Fue expulsado del cielo por su rebelión, pero aparentemente continuó teniendo acceso a los consejos celestiales porque voluntariamente le cedimos el planeta. Después de la Cruz, sin embargo, parece que las cosas cambiaron radicalmente:

Entonces oí una gran voz que decía en el cielo: "Ahora ha llegado la salvación, y la fortaleza, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, que los

acusaba delante de nuestro Dios día y noche, ha sido derribado. Y lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio, y no amaron sus vidas hasta la muerte. ¡Por tanto, regocíjense, cielos y ustedes que habitan en ellos! ¡Ay de los habitantes de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, porque sabe que le queda poco tiempo" (Apocalipsis 12:10-12).

Los ángeles, después de ver al diablo convencernos de asesinar al Hijo de Dios, ya han visto suficiente; El diablo es un mentiroso y un asesino. No hay necesidad alguna de permitir que el diablo hable; Sus acciones han hablado más fuerte que sus palabras. La raza humana, sin embargo, sigue trabajando en esa cuestión, y la gran mayoría de la población mundial sigue preguntándose a qué reino pertenecen realmente. Esta es la razón por la que, mientras el diablo se enfurece, se nos ha dado la importantísima tarea de llevar los últimos mensajes de los tres ángeles de Dios al mundo, antes de que termine el juicio.

Gracias a la obra del Hijo del Hombre, y gracias a Su obra a través de nosotros, los que estamos con Él en Sion, todos pueden volver a ser la familia inmediata de Dios. Miles de millones de personas aún no han descubierto de dónde vienen realmente y a dónde pertenecen realmente. ¿Nuestro trabajo? Emisión de actas de nacimiento a la humanidad. "Pero a todos los que le recibieron", escribe Juan, "les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de hombre, sino de Dios" (Juan 1:12, 13).

Que el diablo se enfurezca. Puede ser un león (1 Pedro 5:8), pero la cruz lo ha dejado finalmente sin dientes. ¿El León de la tribu de Judá? Él reclama todo el planeta y establece un hogar entre nosotros por la eternidad (Apocalipsis 21:1-5).

1. Job 1 sugiere que hay otros mundos en el universo de Dios, donde Sus criaturas no han pecado. ¶ La Biblia nunca dice explícitamente que estos otros mundos existen, pero ciertamente lo sugiere. En la actualidad, hemos determinado centenares de miles de